

LA TRACA



15
cts

CARIDAD CRISTIANA

—Déjalos que se mueran de hambre. Son los enemigos de la Religión.

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que don Alejandro ha caído en la red que le han tendido los reaccionarios, al hablar de majestad y de excelencia.
...que tanto don Manuel como su excelencia no tienen prisa alguna en convocar nuevas Cortes.
...que caso de convocarlas, no sería el señor Lerroux el "amo del cotarro".
...que las convocaría Azaña para gobernar un quinquenio con mayoría adicta y extremista.
...que de ser cierta esta noticia, don Ale se marcharía a su balneario de Monte-Mayor.
...que la piedra del Congreso no se la tiraron a Lerroux.
...que no nos da la gana de seguir murmurando.

Los enemigos

Los militares retirados que laboran contra la República olvidan, sin duda, que la República les está dando de comer, y no tienen en cuenta que el Gobierno, en uso de su perfecto derecho, puede retirarles la paga y hasta enviarles a la Guinea si se ponen farrucos.

El dinero de la República no debe emplearse en cebar a los enemigos para que luego nos cocean y nos ladren desafortadamente. Hay muchos obreros sin trabajo que agradecerían un auxilio.

Si tan mala es la República, ¿por qué viven a sus costas? Esos militares debían empezar por rechazar la paga y luego... sentirse españoles.

Lo que leen los "ilustres"

Es curioso conocer las aficiones literarias de nuestros "insignes", puesto que por el título de la obra que prefieren, sabremos con certeza la visión cultural de cada uno.

Aquí van, pues, sin orden ni concierto de jerarquías, el título de las obras que prefieren algunos ciudadanos ilustres de nuestra República de trabajadores.

Don Pedro Rico, alcalde de Madrid y abogado de peso (240 kilos con capa y todo), está cada vez más entusiasmado con *La Pitanza*, de los hermanos Alvarez Quintero.

Y don Manuel Azaña no abandona, ni en el Ministerio de la Guerra, *Vida de perfección*, de Pío Baroja.

La directora de prisiones Victoria Kent se sabe de memoria el



—¿Por qué viene tan poca gente a la iglesia?
—Porque les pedimos dinero. ¿Por qué ha de ser?

HISTORIA PINTORESCA DE LOS MONARCAS DE ESPAÑA

ENRIQUE IV

Este idiota fué lo más desgraciado que ser puede un rey, a quien hacen cabrito cuantos tienen el honor de conocer a su esposa.

Empezó su reinado dando títulos y honores a todos los pillos que carecían de ellos, por lo que su principio fué ya un verdadero y real desastre.

Los nobles de profesión se cabrearón mucho por este sistema de hacer títulos, y la emprendieron contra Enrique, lo mismo en las tertulias que en los pesbres. Uno de ellos, que era de cuidado, pues además de noble tenía el oficio de obispo (Alonso de Carrillo), fué quien con más saña empezó a decir pestes del rey.

Tal fué el enredo, que al parir la reina Juana una chiquilla, demostraron los conocedores del real ganado que era hija de un paje de lanza ascendido a Mayordomo mayor, y llamado Beltrán de la Cueva, por eso a la niña del lio le apodaron la "Beltraneja".

Otros atribuían la vástaga al conde de Ledesma, y la mayoría decían que era hija de quien fuera, menos del rey, pues, según un aficionado a ciertos reconocimientos retreiles, el Enrique era impotente.



Todo esto dió lugar a rebeliones en Madrid y Segovia, con la sana idea de dejar a la señora Juana sin el apoyo de ningún caballero bien armado.

Tal fué el susto que recibió Enrique y tanto el escándalo que, sin pensar en su alta jerarquía, estuvo eseondido en su retrete. (Histórico como todo lo dicho). Los revoltosos pedían

que el rey destituyese a los encumbrados, y escabechase a los amigos de su señora.

No llegó la sangre al río Sena, de París, pero sí llegó el idiota de Enrique a firmar un documento en el que se ponía en condiciones de ser lidiado por Ortega o cualquier novillero de aquel tiempo (1457). No se conformaron con esto los enfurecidos, y se dió una batalla en campos de Olmedo, que

favoreció al consentido coronado.

Volvieron a la carga los nobles, y el vergonzoso documento que firmó Enrique en Guisano salió de nuevo a relucir, y fué ratificado por el muy murube.

En recuerdo del rey existen en Guisano unos artísticos toros de piedra.

Cansado de embestir murió Enrique IV en 1474.

Juan José, de Dicenta. Y doña Margarita Nelken, después de la célebre querellita de estos días, no deja de las manos *La mujer de nadie*, de Pepe Francés.

Sin embargo, Clarita Campoamor está enamorada, aparte de la ley del divorcio, de *Una mujer sin importancia*, de Oscar Wilde.

Entre los políticos de altura, nos encontramos con Marcelino Domingo, que siempre tiene en su mesa de trabajo *El Mundo de los sueños*, de Rubén Darío.

Alvaro de Albornoz se enfrasca leyendo *La Boca del infierno*, de Alejandro Dumas.

Alejandro Lerroux, ególatra impenitente, amigo de Pich y Pon, y arredatario de los baños de Montemayor, lee el *César o nada*, de Pío Baroja.

Y Fernando de los Ríos ya se sabe de memoria *Flor de Santidad*, de Valle Inclán.

No comentemos las aficiones literarias de Indalecio Prieto. Don Inda no abandona ni un momen-

to la Guía de Ferrocarriles ni *El Desastre*, de Emilio Zola.

Si dejamos al ministro de Fomento y nos vamos en busca del simpático diputado alcoyano don Juan Botella Asensi, nos lo encontramos en su despacho acariciando *La soga del ahorcado*, de Poussin de Terrail.

Don Juan exclama al vernos entrar: ¡Esto me he traído del Congreso de Murcia, amigos de LA TRACA!

Y sonreímos recordando que Pérez Madrigal sólo lee *La Vida del buscón*, de Quevedo...

Angel Samblancat se sabe de memoria *El Bucey Suelto*, de José María de Pereda y Fernando Valera, filósofo, teósofo y orador ex Dantoniano, se extasía como un místico ante las exquisitas páginas de *El Santo Varón*, de Alarcón Capilla, sin hacer caso de Cano Coloma y San Andrés, que le cantan a dúo "*A la vora del riu maro*", de Máxim y Casajuana.

Mareo Miranda duerme el sue-

A una monja

Entre bóvedas amplias escondida y oyendo siempre fúnebres clamores, renunciaste, ilusa, a los amores que ennoblecen y alegran nuestra vida. Con paz "angelical", y dolorida, y huyendo de la luz los resplandores, rezas, llena de místicos temores, sin recordar tu juventud perdida. Ya no amas a los débiles ancianos, tus viejos padres, de temblonas manos, que te dieron el ser y el alimento. Y odiando al mundo que jamás has visto, tan sólo te enamora Jesucristo... ¡y el joven capellán de tu convento!

J. MORENO GAY

Se asegura...

...que la campaña contra la directora general de Prisiones es una campaña de odio y de rencor.

...que esto lo sabe Victoria Kent, y está aprestada a la defensa.

...que nada conseguirán los emboscados, pues ni el ministro ni la directora se chupan los juanetes.

...que se ha visto una oreja reaccionaria en este asunto.

...que sería fácil que alguien pierda el pan de la cárcel, como no lo metan también en la cárcel.

...que no están ahora las cosas como antes del 14 de Abril.

...que el Alfonso de los carlistas y el otro Alfonso, el Felón, se disputan el derecho a ocupar el trono de España.

...que están verdes y tardarán en madurar.

ño de los justos ante "*El Gobernador del pati*", de Perico Chirivella, y al despertar le dice a Sigfrido Blasco: lee a tu padre.

Miguelito Maura se entusiasma con *Los pajarracos de bronce*, de José Francés, y aconseja a Juan March que lea *El Pirata*, de Walter Scott. Pero don Juan prefiere *Su Majestad el dinero*, de Xavier de Montepin al *Pirata*. ¡Cualquiera se mete con los gustos literarios del amigo de Santiago Alba!

Gil Robles lleva todas las tardes al Congreso un ejemplar de *La Farsa*, de Paul Brandau, y Beunza no abandona, ni por una novicia, *La Bestia humana*, de Emilio Zola.

Jacinto Benavente prefiere *El seductor*, de Zamacois, a *La violación de Lucrecia*, de Shakespeare, y en cambio el doctor Albiñana busca en *El Toro de lidia*, del malogrado "Relance", su ganadería espiritual...

Diga usted:

—El que tiene memoria es un memorión, ¿no? Entonces, ¿qué nombre daremos a la flema de Narizotas XIII?

—Flemón.

—¿Qué debe hacer el susodicho Narizotas en el destierro para borrar el disgusto que le aqueja?

—Chupar pastillas de goma.

—¿En qué se parece el repetido sujeto Narizotas a un cuchillo embotado?

—En que se ha quedado sin corte.

—¿En qué se parece la Iglesia a una cabra ciega?

—En que to-pa-ella.



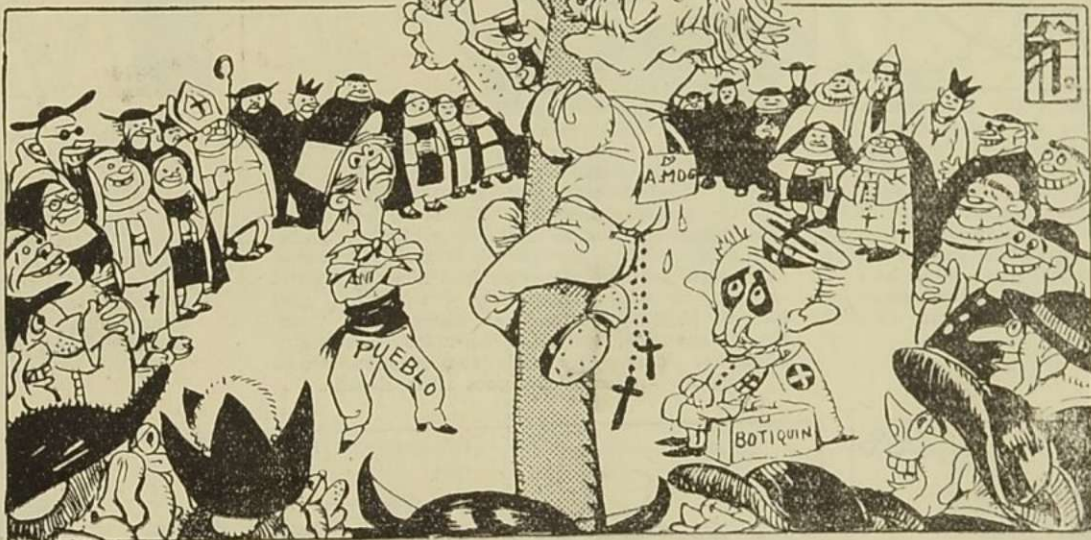
—El jardinero se queja de que gana poco jornal.

—Dile que yo le aumentaré las bendiciones.



Si empezamos las obras tendremos que dar trabajo a muchos descamisados. ¡Que les mantenga la República!

LA CUCANA DE DON ALE O EL SERMON DE CUARESMA



—Míralo cómo trepa; fíjaos cómo sube. No hay otro para cortar el bacalao.
EL PUEBLO:—¡Cuidado con las espinas, don Alejandro!



Los diez mil duros que nos dejó la difunta para reparar la capilla los emplearemos en reparar el estómago.

Petardos místicos

—¿Qué le ha pasado al curita de Polán?
—Nada, amigo traquerín. Que la otra noche, al ir a la cama, se encontró que debajo de la misma había un colega.
—¡Rediela, y qué encuentro!
—Figúrate. Escamado, el padre cura se lió a mamporros con el ama y con el "aparecido", al mismo tiempo que canturreaba aquello de:

"Me dijiste que era un gato lo que vi bajo tu cama.
En mi vida he visto yo gatos que gasten sotana!"

¿A que no saben ustedes por qué ha sido "empatillao" el curita de Rasnies?

Porque a una joven de dieciocho años se le antojó escapar de su casa y meterse en un auto que la esperaba a la salida del pueblo.

Hasta aquí, la escapadura no tiene nada de particular. Es moneda corriente, cantante y sonante.

Pero la picardía viene ahora. Y la picardía es que dentro del auto estaba el curita de marras.

Resumen:

Que el cura estaba en el auto, la niña allí se coló, y dentro de nueve meses, ¡chiquillo que te crió!

En el convento de los capuchinos de Vigo hay un frilazo que dice que hay dos ferrocarriles: uno para ir al cielo y otro para ir al infierno, y que él tiene en su mano los billetes para ir a la gloria. Si la beata o beato que se muere deja cien pesetas para

misas, va al cielo en un coche de tercera. Si deja cien pesetas para misas y cincuenta duros libres para la Comunidad, el viaje lo hace en segunda. Si para misas deja quinientas pesetas, el billete es de primera. Si a esas quinientas pesetas se añaden cien duros más para los reverendos barbudos del convento, se les da billete de primera con butaca. Y el que da mil y mil, va en coche cama.

Le recomendamos a don Indalecio al capuchino gallego para que le resuelva el intrincado asunto ferroviario. Porque el tío que dice:

Si me pagas muchas misas me das mucho dinero, te concederé un billete para viajar hasta el cielo,

es capaz de resolverle al señor Prieto en dos plumazos la cuestión de los ferrocarriles.

¿No le parece?

Según "El Socialista", "L'Osservatore Romano", órgano del Papa santo, publica, todo indignado, la noticia de un pintoresco sacrilegio cometido el miércoles de Ceniza por la sección fascista de "La Baruchella", de Rovigo, en presencia de numeroso público.

Los fascistas ejecutaron, con gran acierto, una parodia de la misa y terminaron dando la comunión a un burro.

El obispo, además de reclamar un castigo ejemplarísimo de los fascistas, ha dispuesto que en todas las diócesis se hagan funciones de desagravio.

Es verdad. Eso está bien. ¡Pobre burro!

En el banquete celebrado en honor de Lamamié hubo un comensal que cogió tres copas y las puso en fila. Las de los extremos las llenó de vino Rioja y la de en medio de dorado Jerez.

—¿Qué es esto? (dijo orgulloso de su obra).

—¡Una gansada! (contestaron varios a la vez).

Total: que quiso hacer el juego de copas y por poco pintan bastos.

Refranero español

Quien con Azaña se acuesta, en el ministerio de la Gobernación amanece.

Mal por mal, más vale estar en el Poder que camino de Bata.

Quien siembra traiciones, recoge congresos Marcianos.

De Enero a Enero, el dinero es de Cordero.

Tanto va el cántaro a la fuente, que al fin lo hacen ministro del Trabajo.

Dime con quién andas y te diré Alejandro.

A rey muerto, Alcalá Zamora en su puesto.

Pan con pan, comida de Hoyos y Vinent.

A Dios rogando y el trabuco cargando.

EL CUENTO DE LA SEMANA

Llamaron a la puerta, y la figura repugnante del curita don Sebastián apareció ante nosotros. Al verle, una carcajada general atronó el comedor.

—¿Qué ocurre, señores?

—Nada—contestó doña Tomasa, la dueña de la pensión—; que este demonio de Lucía comenzó a reír, y los demás con ella; pero de nada...

—Más vale así—dijo amoscado el reverendo pater—; mientras se está contento no se piensa en el pecado... Al decir estas palabras el cura, se comió con los ojos a Lucía, la rica y encantadora doncellita de la pensión.

Calmóse, al fin, la tertulia. —Hemos esperado a usted—dijo doña Tomasa—hasta cerca de las diez... y en vista de que no llegaba, comenzamos a cenar... —Han hecho ustedes muy bien, pues he venido por casualidad.

—¿Combina, don Sebastián?—dijo Pepito Suarez, completamente beodo... —Deber, señor mío... —¿Que se expliquen esos deberes!

—exclamó en tono parlamentario el futuro diputado por Cuenca. —Muy sencillo, y con mucho gusto, joven tribuno. Habían dado las ocho en la Colegiata de San Isidro, y cuando me disponía a salir de la sacristía,

una joven enlutada, alta, guapisima, me cortó el paso rogándome que la escuchara. Como además de sacerdote

ya saben ustedes que soy un caballero, traté de consolarla. Pidió confesión, y he aquí el motivo de mi tardanza. ¿Cómo podía negarme?

—Interesantísima debió ser la confesión—dijo doña Tomasa.

—No; nada; tonterías. Que si su novio... que si ella... que sus padres... que si la cosa se hincha...

Y una explosión de carcajadas llenó la habitación.

Don Sebastián continuó su relato, y Lucía, que seguía el relato con mucha atención, le dijo:

—¡A buena hora me confieso con usted!

—¿Por qué... niña?

—Porque todo lo cuenta.

—No, Lucía, no; tus pecadillos no los diré a nadie. Yo soy reservado. ¿Verdad, doña Tomasa?

Y doña Tomasa, roja como una amapola, asintió con un movimiento de cabeza. Sonaron las doce, y la tertulia se fué disolviendo...

De madrugada, en el cuarto de la doncella, un ruido extraño se oía. El colchón de muelles chirriaba acompasadamente. Un suspiro débil escapaba. Una garganta angustiosa aguantaba la respiración. Después... una voz gruesa, la voz del curita, murmuraba... —¡Animo, hija mía; ánimo y vamos con el segundo!...

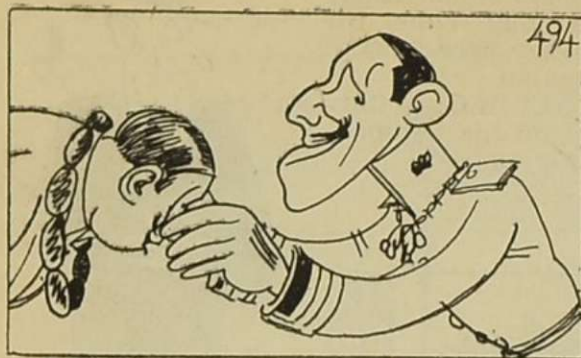
Se conoce que don Sebastián estaba confesando a la Lucía, y, como es muy natural, por los Mandamientos.



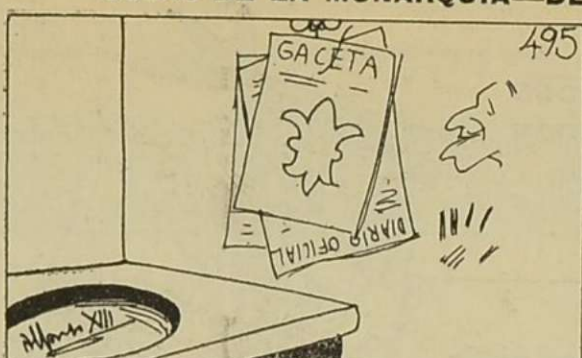
El cura. —Andas mejor que un "Omega".
La beata. —¿Lo dice por lo bien que doy los "cuartos"?



LAS LEONAS ESPAÑOLAS
—Señor cura, también tenemos una hojita para usted; pero ésta es de hoja de parra muy reservada...



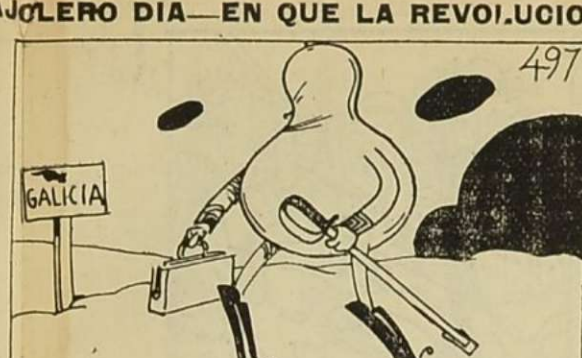
El 1 de Marzo eran nombrados por el Borbón, sumiller de corps, el marqués de Viana, y mayordomo mayor de Palacio, el duque de Miranda. Con estos individuos también fueron regalados con altos cargos muchas nulidades más, para que viese el país que Alfonso sabía premiar y obsequiar a quienes le consideraban digno monarca de España, y le servían con el lacayismo e hipocresía propia entre cortesanos de buena cepa. ¡Qué había sido de nuestra nación, sin esos duques, condes, marqueses, obispos y contrabandistas valientes?



El 3 del mismo mes publicaban la "Gaceta" y el "Diario Oficial" unas requisitorias, en las que se pedía que compareciesen a DON VICENTE BLASCO IBÁÑEZ, DON MIGUEL DE UNA-MUNO Y DON EDUARDO ORTEGA Y GASSET para responder de los "delitos de lesa majestad, atentado contra la forma de gobierno e inducción a la rebelión", por los que estaban ya procesados. Claro está que los perseguidos hicieron maltrato al caso de tales estupideces, y siguieron, para bien de España, laborando sin descanso. Como sus antepasados, los reyes cornudos, ladrones y clericales, Alfonso perseguía con ensañamiento a cuantos intelectuales dignos tenía España.



¡Cuántos de los que hoy alardean de amor a la República, y que entonces ejercían también cargos autoritarios habían hecho víctimas de sus inquisitoriales procedimientos a los ilustres perseguidos! ¡Cómo injuriaban a Blasco y a todos los patriotas rebeldes esos que siguen, para desgracia de la República, como representantes del patriotismo y la ley! ¡Cuánto esbirro ha quedado viviendo del Estado demócrata, habiendo sido perseguidor acérrimo de todo lo que tuviese olor a república! ¡Qué pensarán algunos, cuando reciban órdenes de los mismos a quienes persiguieron?



Para que le pasara el disgusto, ya que era un digno elemento del monarquismo, fue colocado de capitán general en la octava región (Galicia), el dichoso teniente general Dámaso Berenguer. ¡Qué les parece! ¿Se puede llegar más lejos en cinismo y real falta de vergüenza? ¿Se puede hacer mayor bafa de una nación? Alfonso Borbón fue tan canalescamente hipócrita para España como Felipe II y Fernando VII. El perseguidor de hombres que honraban a la Patria era, en toda ocasión, protector de cretinos, degenerados e ineptos. ¡Y aún quedan monárquicos!...



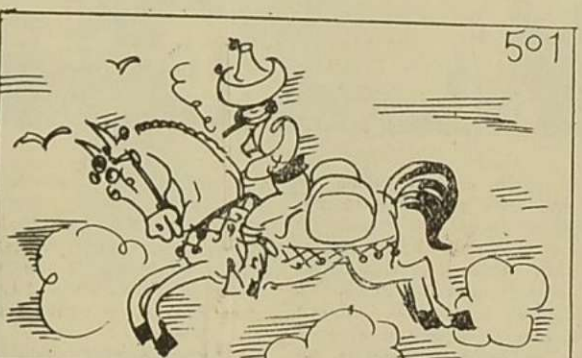
Mientras Alfonso pasaba el tiempo entre juergas, chanchullos y frailes, Primo de Rivera y sus gentes hacían las delicias de los españoles dando espectáculos ridículos, diciendo imberberidades y pasando a las historias de Bertoldo o Pero Grullo, y deshacían la hacienda nacional con más ahínco que lo habrían hecho los secuaces de Montbars; aquellos bucaneros que dejaron buen recuerdo por sus piraterías y saqueos. El procedimiento de multas llevado a efecto por los pseudopolíticos de entonces, es...



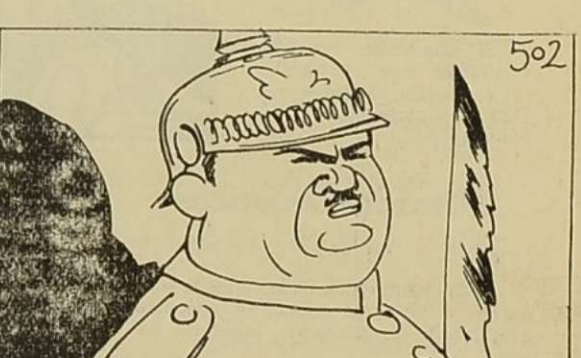
...algo que rebasa los límites del despojo a mano armada. Las concesiones territoriales e industriales a Empresas con las que estaban en relación de negocio los servidores de Borbón y Primo, eran también dignos procedimientos de los clásicos aventureros. En aquellos tiempos se enriquecieron muchos individuos cuyas historias están ocultas en los calabozos de algunos presidios y muchas cárceles. El dictadorzuelo necesitaba "condottieros", y hacia que los buscasen en los lugares que les eran familiares. En las timbas, los cabarets y las tabernas.



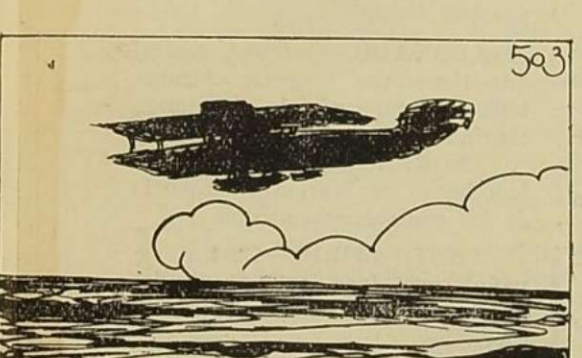
El 19 de Agosto se celebró en Burgos un homenaje en memoria del heroico guerrillero Juan Martín Díez "El Empecinado", víctima del despotismo y la barbarie de Fernando VII. Este homenaje fue organizado por el Ayuntamiento burgalés, y patrocinado por los del Directorio. He ahí una prueba más de la incultura e inconsciencia de aquellos arrivistas. Ellos, que eran esbirros serviciales de un Borbón, tan canalla y criminal como el "Narizotas", se asociaban a un acto dedicado a la figura gloriosa del asesinado por el clericalismo borbónico. ¡Si serían ignorantes Primo y sus cuadrilleros! La sombra de Juan Martín se cernía asqueada sobre la repugnante comedia de los dictadores.



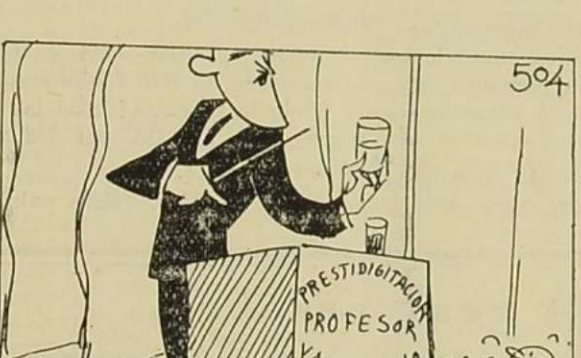
El popular negociante mallorquín Juan March Ordicas, conocido entre la gente de bronce por "Verga", se sintió generoso el 7 de Septiembre, y regaló a las tropas de Alhucemas 100.000 cajetillas y la misma cantidad de puros. Ya podía hacerlo el multimillonario a quien, para que aumentase su fortuna, había regalado el Gobierno la monopolización de los tabacos en el Rif. El conocido March era uno de los hombres más favorecidos por la monarquía, pues de muy tenebrosos asuntos le habían salvado las justicias del rey. Hoy parece que se va a saber en verdad quién es el famoso March. ¡Así sea!



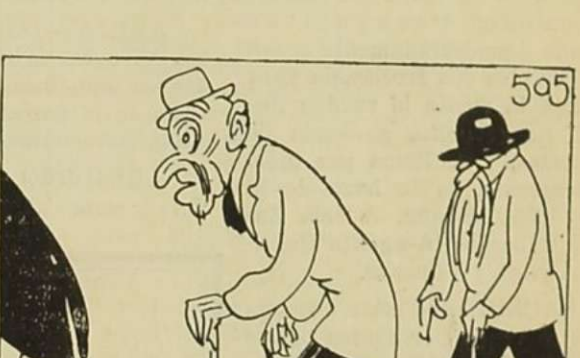
Antes de que el país, asqueado de tanto generalito, diese al traste con la camarilla dictatorial, Primo de Rivera organizó un gabinete camelo para dar la sensación de una actuación civil. ¡Civíl, eh? ¡Ja, ja, ja! Esto sucedió el 3 de Diciembre. El Gobierno estaba formado a la siguiente guisa: Presidencia, Primo; Vicepresidencia y Gobernación, Martínez Anido; Hacienda, Calvo Sotelo; Estado, Yangüas; Guerra, Duque de Tetuán; Marina, Cornejo; Justicia, Galo Ponte; Instrucción, Callejo; Fomento, Guadalupe; y Trabajo, Aunós. Con Anido en Gobernación y los demás pajarracos, quería el jerezano engañar al país. ¡Menudo fresco era el "salvador de España"!



El 1926 fue un año glorioso para la historia del progreso español. Y fue glorioso, no por el Gobierno, ni por nadie que guardase relación con nada gubernamental. Lo fue gracias a la temeridad e inteligencia de Ramón Franco, aviador militar, de limpia historia y honrada conciencia. El aviador Franco, con sus compañeros Ruiz de Alarcón, Durán y Rada, llegó a bordo del "Plus Ultra" a Buenos Aires, el día 10 de Febrero de dicho año. Aquel triunfo fue motivo de disgusto para Primo de Rivera, pues no quería que nadie pudiese hacer nada digno de atención sin haber sido antes pesado por él el asunto que fuese.



Influenciado por su jefe, el gracioso alcalde de Madrid, conde de Vallellano, inició su ciclo de conferencias el 2 de Junio para tratar acerca de un empréstito municipal. Las conferencias resultaron muy divertidas, porque Vallellano actuó con más soltura que Florencio y más gracia que Ramper. El público cavernícola que asistió a tan graciosos actos reía sin cesar los chistes del chistera, y pedía sin cesar que le diesen la oreja de Martínez Anido y el rabo de Callejo o Galo Ponte. Muy alegre, el conde terminaba sus conferencias con un charleston o una rumba dedicados a Primo de Rivera.



Para poder economizar algo, pues a fuerza de derroches el Tesoro daba las boqueadas, Primo y sus compadres acordaron el 28 de Junio aumentar en dos años la jubilación de los funcionarios civiles del Estado, de todas clases y categorías. Así, el muy fresco, pretendía alargar algún tiempo sus trapicheos y evitarse conflictos. Entonces pensó lo de las multas extraoficiales, negocio que tan buenos resultados le dió después. ¡Viva la moralidad, la honradez, la seriedad y, sobre todo, el patriotismo! ¡Cuándo se conocerá la explotación de que fue víctima España en aquellos felices tiempos?

(Continuará.)

COHETES

Hemos leído que se han vendido en Madrid todos los caballos que pertenecieron a don Alfonso y doña Victoria. Lastima que no se hayan subastado también las sotas aristocráticas y hasta los propios reyes. ¡Sotas, caballos y reyes!

El cura de Carrizosa, al frente de sus feligreses y al grito de "¡Viva la Virgen!" y "¡Abajo la luz!", cortó los hilos de la luz eléctrica, dejando el pueblo a oscuras. LA TRACA abre una suscripción para regalar una albarda y un ronzal al cura de Carrizosa.

Dicen de Cherburgo que los buzos trabajan para lograr la "pesca" de diez barriles llenos de oro, por valor de diez millones, que cayeron al mar cuando los desembarcaban días pasados.

¡Qué buzos, ni qué sondeos! Que llamen a los Borbones y extraerán los millones con la punta de los "deos".

El señor Bujeda ha reformado su proyecto de sentencia contra los incursores en responsabilidad por el golpe de Estado.

"Antes" se solicitaba para ellos "cadena perpetua y embargo de todos sus bienes". "Ahora", las responsabilidades son "políticas" exclusivamente.

Siga rodando la bola, y que en proyectos preteritos se nombre a aquellos bandidos españoles beneméritos.

Todavía quedan maestros de los de gorro con bota y disciplinas que no se han dado cuenta de la implantación de la República.

El de Priego (Córdoba) castiga a los niños que no van a la iglesia.

¡A ver qué pasa, don Inda! Esa idiotéz tan notoria exige que a tal maestro le "agracien" con una noria.

Se burla "La Unión Católica" de las mujeres que ingresan en el Cuerpo de Prisiones.

Y hacen bien. La mujer ha nacido para desposarse con Cristo, ser madre de convento y criar hijos de cura.

El Santoral lo admite todo. Y ahora no va por Lerroux, al que, como decimos en otro lugar, le ha consagrado Royo Villanova como "la purificación". ¡Ay, Jesús!

Es que días pasados se celebraba a San Codón. La noticia nos produce un "montón" de admiraciones. La cosa no es para menos. Hasta "allá arriba" hay "condones".

Como no podía menos de suceder, el Tribunal Supremo —hombres sabios y justos— ha declarado que no procede la suspensión del decreto de disolución de la Compañía de Jesús.

Dos tribunales "supremos" y los dos fallan igual: el de Justicia y el de la conciencia nacional.

Discuten algunos periódicos sepublicanos, republicanos del 14 de Abril, si son mejores los curas liberales que los reaccionarios.

Nuestra opinión: Ni nos quedamos ni con los unos ni con los otros. A tres kilómetros de distancia nos apantan las curas. ¡Ya lo saben los republicanos del 14 de Abril!

El cura de Boissy (Francia), Juan Grim, ha sido condenado a doce años de trabajos forzados por el delito de atentado al pudor de dos niñas de trece años.

¡Dios mío! ¡Dejad que las niñas se acerquen a mí!

En Suiza acaba de morir el hombre más grueso del mundo. Tenía 28 años y pesaba algo más de veinte arrobas.

¡Vaya ejemplar! Con la muerte de este hermano, queda campeón europeo de pesos-pluma el simpático alcalde de Madrid don Pedro Rico.

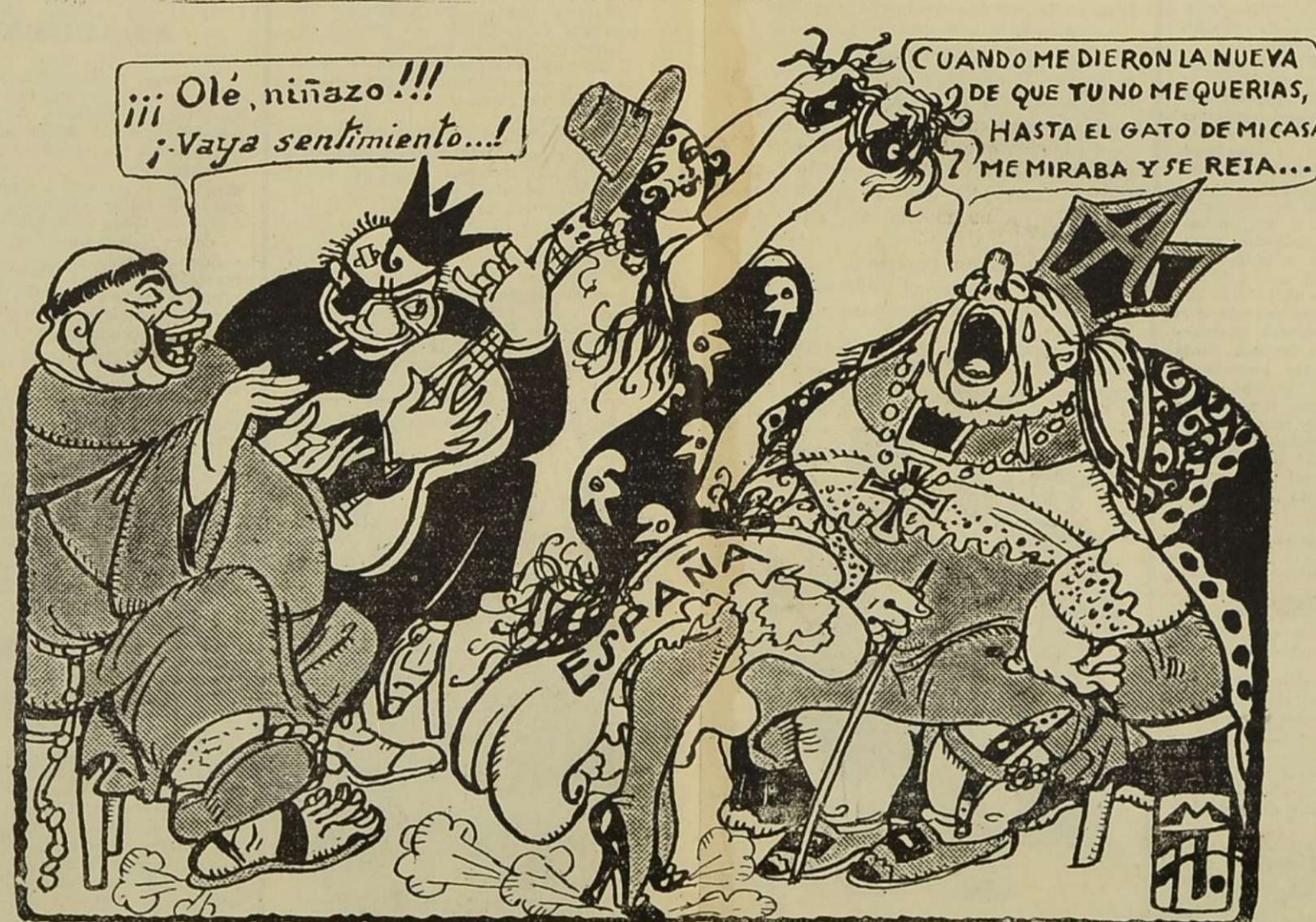
Leemos: "Calvo Sotelo ha llegado a París, donde piensa fijar definitivamente su residencia." Felicitamos a las francesitas, porque Pepito es de los que se gastan el dinero con las mujeres.

Y con más gusto si este dinero le ha costado poco de robar.

Del ilustre Zozaya: "Con gran dificultad podrá ser citada una nación en que hayan sido más numerosos que en España los partidos políticos, y, por consiguiente, sus programas".

Eso es "mas fijo que el cielo". Cien partidos "definidos". Así nos luce este pelo. Así estamos de "partidos".

UNA JUERGA ESPAÑOLA



¡¡¡ Olé, niñazo !!!
¡Vaya sentimiento...!

CUANDO ME DIERON LA NUEVA DE QUE TU NO ME QUERIAS, HASTA EL GATO DE MI CASA ME MIRABA Y SE REIA...

Del propio y admiradísimo maestro: "Por la sobriedad en el hablar y su energía y rapidez en el obrar es por lo que es un verdadero caudillo y gobernante un hombre, ya no joven, pero más de su tiempo que el señor Lerroux: don Manuel Azaña".

Definición admirable, que prueba que no es lo mismo hablar poco y hacer mucho que el vive-versa político.

Merced a la iniciativa de Royo Villanova, el Santoral va a contar con una nueva fecha y conmemoración católicas: Domingo, 21 de Febrero, "La Purificación de Lerroux".

Como todas las imágenes, ejercerá "abogacía". Lerroux tiene derecho: la de los malabaristas.

Perico Niembro, federal de toda la vida, solicitó del patriotismo de los diputados que dejasen el 25 por 100 de las dietas en beneficio de la economía nacional. Y no llegó a cuarenta el número de los papas de la Patria que estuvieran conformes.

No es lo raro que perdiera la votación nuestro amigo. Lo absurdo es que haya ¡cien! d'puestos al sacrificio. (!).

Como era de justicia y de sentido moral y político, el luchador Botella Asensi continúa en el partido. ¡Hombre, claro!

Los "amigos" del complot olvidaron el lema de la espada: "Ni la saques sin razón, ni la envaines sin honor". Y se evita el ridículo.

Si bien no es la noble espada lo que amenazó a Botella: sino la vulgar navaja cabritería.

El diputado y sacerdote señor López Dóriga votó la ley del Divorcio, fundándose en que "el Estado moderno, a nadie impide las prácticas religiosas, pero a nadie, tampoco, le obliga a ser católico cuando no quiere serlo".

¡Qué dirán los "tabernícolas". Dóriga tiene derecho, "a pesar que usa sotana", a representar al pueblo.

Este Maura es lo más desconcertante que pueda soñarse. Hablando de los Presupuestos, dice: "Ha de saberse que lo que nos ha dejado la monarquía es la obra bochornosa de la Dictadura y los hombres de ella, y no es el país quien debe pagar las culpas." (Ovación justa.)

Decidase de una vez; repamos, en conclusión, si se grita: ¡Maura, sí, o se ruga: ¡Maura, no!

¡Es ignorancia, curiosidad, gana de que le "regalen el oído", o qué?... Nos referimos a un periódico madrileño que pregunta, al parecer, cándidamente: "¿Se acuerda alguien de la escuela rural?..."

La respuesta es "natural", de claridad meridiana: se acuerdan de la rural, lo mismo que de la urbana. Poquito a poco y muy mal.

CHISPAS

No cabe dudar, señores, que el discurso pretencioso de Lerroux haya tenido derivados "substanciosos". Los banquetes que le han dado los amigos carifiosos.

Nos adherimos con gusto a la idea de Pedro Mata solicitando que los grandes poetas del día apliquen sus entusiasmos líricos a los problemas candentes de la vida pública.

Su "placet" LA TRACA póngase, por caridad, ¡envía; un poco de poesía en tanta vulgaridad como nos aplasta hoy día.

A lo que no prestamos nuestra conformidad es a la lógica de este título: "La huelga del hambre". Debemos expresarnos con propiedad. El hambre "no huelga", ¡impera en los momentos presentes. La huelga forzosa está en las muelas y en los dientes.

La gentuza borbónica de Santander se ha dado de baja en la Asociación de Caridad.

En cambio, los modestos pescadores han acordado suscribirse a la Asociación, abonada por los profesionales de la caridad política (!).

El finestísimo Calvo Sotelo, desbarbador de la Hacienda española, ha fijado su residencia en París.

Nuevo caso en que, imprudentes, los que nos mandan han sido. Otro lobo que se ha ido sin arrancarle los dientes.

Ayuntamiento de Madrid



Llegaron a una posada tres frailes y un baturro que iban de viaje, y preguntaron al posadero qué tenía de comer. Este dijo que no tenía más que tres tajadas de carne.



Con que las puso, y dijo el primero pinchando una: —En el nombre del Padre.



Y entonces dijo el segundo pinchando otra: —En el del Hijo...



Y el baturro, mirando a la tajada que quedaba en el plato y alzando el palo, dijo: —El que llegue al Espíritu Santo, lo mato...

Diccionario de "LA TRACA"

A.—Primera letra del abecedario universal. Pronúnciase abriendo desmesuradamente la boca. Se emplea con frecuencia para decir: A la vuelta lo venden tinto, A río revuelto, ganancia de pescadores, y A Roma por todo. Políticamente, es la letra de la suerte loca: A-zaña, A-lcalá Zamora, A-lbornoz, A-ngelito Galarza y A-paga y vámonos.

ABACERIA.—Puesto o tienda donde se vende por cuatro perras gordas la honra de los ciudadanos españoles.

ABADEJO.—Pez del mar de las Antillas, vulgarmente conocido por Indalecio. Y aunque seas de Bilbao y te llames socialista, no hay que perderte de vista. ¡Te conozco, bacalao!

ABADESA.—Superiora de ciertas comunidades religiosas. Conocemos los chicos de LA TRACA algunas abadesas tan superiores, que, siguiendo los consejos de don Alejandro, no tendríamos inconveniente alguno de elevarlas a la categoría de "madres".

ABANICO.—Instrumento para hacerse aire. En Sevilla, en el mes de Julio, al sol, y en la plaza de Toros, lo suelen tocar con mucho entusiasmo.

ABANIQUEO.—Suerte favorita de los toreros elegantes, finos y de curvas estilizadas. También algunos diputados la suelen emplear al discursar ante sus cándidos electores.

ABARRAGANARSE.—Lo que hacen casi todos los curas españoles.



—Hija mía, con esas desnudeces no es posible ir por la calle. Ven, ven a casa, que yo te cubriré.

ABDICAR.—Lo que no quiso hacer el semental de Gutiérrez. Por eso le dimos el patadón.

ABEJA.—Insecto himenóptero. Vive en enjambres como los frailes agustinos. Su picadura en nada se le parece a la pica-dura de la Arrendataria.

ABEJORRO.—De la familia del insecto anterior, pero más

zumbón y marrullero. En algunas iglesias de la provincia de Navarra encontrará el lector magníficos ejemplares.

ABETUNADO.—Así se pone el sacristán de San Ginés cuando la Chelo le refriega todas las semanas LA TRACA por los muros.

ABOFETEAR.—Esta palabra

no sabemos si es griega o latina. Pero don Angel Galarza la podrá definir con toda exactitud y pruebas documentales.

ABONADO.—Infeliz mortal que tiene que tragarse durante toda la temporada la mandanga taurina de Marcial Lalanda.

ABORREGARSE.—Lo que han hecho en Murcia la mayoría de los radicales-socialistas.

ABOTONADOR.—Curita española que luce sus facultades místicas en los rincones de las sacristías.

ABREVIAR.—Lo que tienen que hacer los señores constituyentes de las mil del ala y lo que tendré que hacer yo ahora mismo para que el traquero mayor no se meta conmigo.

(Se continuará.)

Diga usted:

—¿Por qué la Iglesia, cuando vende velas, recuerda a Colón?

—Porque cara-vela.

—¿A qué flor rinden los curas homenaje por las noches?

—A su cena.

—¿La vela de un barco en qué se parece al asombro de Alfonso?

—En es-pa-viento.

—Cada vez que Alfonso iba a una población, entonábase un "Te Deum". ¿En qué se parece este "Te" a un movimiento sísmico?

—En que es un te-remoto.

—Ahora, cuando el Alfonso prueba la comida, ¿se parece a unos anteojos?

—Sí; en que cata-lejos.



—¿A qué hora piensa acostarse esta noche, padre?
—Ay, hijas. Yo quisiera acostarme a las dos.

El real pesebre

No todo ha de ser hablar de las muchas infamias cometidas por el sinvergüenza Alfonso Borbón. Hora es ya de que conozcan nuestros lectores la vida que hacía en la corte y fuera de ella este microcéfalo coronado.

La familia real constituía un verdadero caso de voracidad, digno de ser comentado por Rabelais y estudiado por Brillat-Severin.

Aunque el zancudo siempre fué desmedrado y anémico, y sus hijos fueron reflejo fiel del papá, en apetito podían muy bien competir con el famoso Enrique VIII de Inglaterra, glotón como nadie.

Las cocinas de palacio eran un asombroso conjunto de dependencias, en las que había cuanto precisa el más suntuoso hotel de los Estados Unidos. Desde la sala de las conservas hasta el departamento de las heladoras, donde había cincuenta enormes garrafas para helar, pasando por la inmensa repostería, todo: neveras, tinajas, enormes marmitas, colección interminable de asadores, uno de ellos con el eje tan grande como el de un carro, todo, repito, daba la impresión de la fabulosa Jauja.

¡Cuánto derroche, qué abundancia para tanto malvado! Mientras, el pueblo luchaba a zarpazos con el hambre.

Cada día, el jefe de las reales cocinas presentaba, para que Alfonso lo aprobase, el menú compuesto por el supremo consejo de cocineros. Una vez lo aprobaba el Borbón, pasaba a la imprenta de Palacio, donde era impreso, para que luego la familia real no se molestase preguntando cuál era el pienso del día.

A las nueve de la mañana desayunaban los muy "pendejos"; a la una de la tarde almorzaban; merendaban a las cinco, y a las ocho de la noche volvían a tragar. Alfonso casi todas las madrugadas, borracho o sereno, ingería un "resopón" o pienso de "post-juerga".

¿Qué les parece? ¿La lombriz solitaria es una tontería al lado del real macaco?

Las comidas se celebraban en el comedor, cuyos balcones dan a la plaza de Oriente. Con la patulea borbónica, comían siempre los jefes de la guardia, el oficial de alabarderos y varios sinvergüenzas a quienes invitaba Alfonso.

Cuando se daba un banquete en Palacio, se hacían las invitaciones, y se preguntaba a los invitados si podían o no asistir, pues en la mesa del trágico máximo no podía haber asientos vacíos.

Multitud de tonterías protocolarias, se hacían antes y en el banquete. ¡Para que luego hablen de la sencillez de Alfonso!

También las bodegas de Palacio son asombrosas, y en ellas hay, o había, unas 30.000 botellas de vinos de todas clases, desde el más añejo Oporto, hasta el más modernísimo

Agustín. Treinta y tantos dependientes servían cocina y bodega. Luego, para la mesa, jefes, camareros, criadas, y lacayos.

Un cronista ingenuo escribió en cierta popular revista: "La sencillez de la vida de los reyes, a que contribuyen por igual en España la llaneza de la familia real y la democracia ambiente, se refleja en la mesa del regio alcázar". ¿Sencillez, eh? ¡Pues qué quería el candoroso plumífero! Sencillez, con tanto derroche, tanta servidumbre y tantísimas provisiones. ¡Ladrón, trágico y malvado, es lo que siempre fué Alfonso Borbón!

Como muestra de los enormes piensos que servían al reyzeño sus lacayos, ahí va ese menú del 1906, cuando el angelito era un chaval medio tísico aun no tenía el apetito de sus tiempos futuros:

"13 Febrero 1906.

ALMUERZO DE S. M.

Sopa de sémola.-Huevos fritos a la Española.-Salmonetes a la Andaluza.-Filetes de ternera con arroz.-Legumbres variadas.-Pollos asados.-Natillas"

¡Casi nada tragaba el mocoso! ¡Así devoraba al país! Por esos bárbaros dispendios, en banquetes, orgías y juergas era necesario extenuar al pueblo; robar a la Nación.

De la sobriedad de la familia real se ha hablado mucho. ¿Sobrios, eh? ¡Pues no sé qué familia de paquidermos traga más!

¡Alimañas insaciables eran, cuyas fauces no se cerraban nunca en el interminable festín de sus vidas inútiles, mientras el pueblo se mordía los puños de rabia y hambre, ante el innoble espectáculo del monstruoso y real pesebre!

JUAN ESPAÑOL

PRECIOS de V. Se reparte gratis los miércoles de Cu. El resto del año gorda ejemplar, te el día. Por la una chica.—Se pones, primas m les a las clases y a la Sociedad tora de Animale mero atrasado. pesetas.

Fundador:

Caricatur policíaca

Las esquilas ganado de cerdo sus ecos al p fiados de una sica, celestial... Guerrero.)

Todo presta litaria mansión tástroe, un há ta castellana, dor de tragedi en, cual la que la casita triste base en aquellos sin apuntador de Espinosa.

El infeliz llegó a su hogar unos zancos y fija en la infid esposa, que ha trada en el le de unos sabaf nuca. Al senti rido, despertó tada, macilenta guntó con vo tosa si se hab dido las tinie iglesia de la

Nada contes dido, que aco cama sin quit tas y con abierto; pero rribles y un g molestaban tan vió a su eter Negó la espos veces haber sic ópera, y él, mo argumento fundir a la darla dinero p via, preguntóla ve y atiplada —¿A quién la tinaja esta —A Eduardo que...

Agamenon, odiado nombre la dejó term puesta. Cegado y media catar la carbonera

SAGAS

Con tardan ha llegado su por la Radio y están muy las once mil y los bienave Yo, que en p sucesor de M —aumentado disfruto dulce y le mando y mi felicitad Me complac que siga fruc mi política si Dijo usted " y se calló " y lo que de y sin embarg que "lo que "y lo que qu Esa rara hab basta para q pase a la p ¡Qué difícil era la de su

TARIFA ANUNCIOS
Mil pesetas la línea.
quinientas columna y
dos duros plana.—Des-
cuentos especiales por
canónigos enfermos del
higado, y precios módicos
para señoras, niños
y militares sin graduación.
Se responde de la
ortografía. Gran acierto
en la colocación de las
hachas.

PRECIOS de VENTA
Se reparte gratis los
miércoles de Cuaresma.
El resto del año, una
gorda ejemplar, duran-
te el día. Por la noche,
una chica.—Se dan cu-
pones, primas mercanti-
les a las clases pasivas
y a la Sociedad Protec-
tora de Animales.—Nú-
mero atrasado, catorce
pesetas.

Fundador: Don Ataulfo Boñigues del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

EL DIVIESO DE UN BANDIDO

Caricatura camelística, sin principio ni fin, de la novela policíaca del filósofo ruso Jonás Kamelopotoff, arreglada al castellano por "Blas-Kito".

(Continuación.)

Las esquilas lejanas del ganado de cerda enviaban sus ecos al paisaje, prefados de una música clásica, celestial... (música de Guerrero.)

Todo prestaba a la solitaria mansión de la catástrofe, un hálito de cripta castellana, un resplandor de tragedia arnichesca, cual la que dentro de la casita triste desarrollábase en aquellos momentos, sin apuntador ni monitores de Espinosa.

El infeliz Agamenon llegó a su hogar subido en unos zancos y con la idea fija en la infidelidad de su esposa, que hallábase postrada en el lecho, víctima de unos sabañones en la nuca. Al sentir a su marido, despertó sobresaltada, macilenta, y le preguntó con voz aguardentosa si se habían suspendido las tinieblas en la iglesia de la Paloma.

Nada contestó el ofendido, que acostóse en su cama sin quitarse las botas y con el paraguas abierto; pero los celos terribles y un golondrino le molestaban tanto, que volvió a su eterna sospecha. Negó la esposa una y mil veces haber sido corista de ópera, y él, como supremo argumento para confundir a la infiel y no darle dinero para el tranvía, preguntóla con voz leve y atiplada:

—¿A quién has vendido la tinaja esta mañana?

—A Eduardo Barriobero, que...

Agamenon, al oír tan odiado nombre para él, no la dejó terminar la respuesta. Cegado por la ira y media catarata, buscó en la carbonera un sacacor-

chos recién vaciado, y después de limpiarlo con orines de lagartija manchega, se lo clavó catorce veces y media en los cantos de las orejas, a la infeliz Evarista.

Al ruido de las decargas, acudieron los hermanos Quintero, que estaban demandando una yegua normanda en el atrio de una iglesia próxima, y al entrar en la casa, contemplaron espantados y rezumándose de pena, un horrible espectáculo: la malograda mujer se desangraba por momentos, y preguntaba a gritos a qué hora pasaba por allí el mixto de Galicia, y el asesino, presa de gran excitación salvaje, jugaba al "diábalo" con una sardina arenque y cascaba nueces con los tobillos.

Los jóvenes hermanos, que antes se mencionan, con la ayuda de varias almas piadosas y siete militares sin vacunar, auxiliaron rápidamente a la herida y la preguntaron si llegó a conocer al cardenal Cisneros.

Atado codos con rodillas fué llevado el criminal a una tienda de campaña; arrepentido de su hazaña, iba vociferando sin cesar: ¡Maura, no! ¡Mañana se sortea!

El Juzgado, en mangas de camisa, personóse en el lugar del crimen a las veinticuatro horas escasas de haber ocurrido la desgracia, y en el momento en que el juez se bebía medio chico con seltz y traspone los umbrales de la alcoba nupcial, exclamó la víctima con voz entrecortada por el hipo: "El sexto, no fornicar..." Cuando iba a continuar diciendo

los mandamientos, un ataque fortísimo de flato puso fin a su existencia. ¡Justo castigo a su perversidad, por haber levantado la mano a su padre!

Gran expectación reinó durante varios días entre los vecinos de la pequeña comarca rusa, con motivo del feliz descubrimiento de este crimen con ribetes novelescos. Todos sabían ya, en sus más mínimos detalles por la brillante información que hizo de la tragedia "La Voz del Soviet", famoso diario de la comarca, que, una bella y elegante mujer, llamada Cirila Menoskova, había envenenado dos meses antes con mondas de patatas disueltas en agua de litinés, a su idiotizado esposo Godofredo Kabronof, labrador potentado, embalsador de hornos y persona conocida en Cullera por su desmedida afición al cante "jondo" y a lamer los sobacos a los dentistas.

Sabían, también, que la desnaturalizada esposa cometió tan horripilante delito en la noche del 4 de Enero, a su regreso de la romería de Santiago Apóstol, a fin de poder casarse

con el peluquero de la víctima, del que estaba locamente enamorada porque le supuraban copiosamente los oídos, y además le había tocado un reintegro en la lotería de año nuevo.

Nadie podía sospechar que del envenenamiento fuera autora la linda y pacífica Cirila; pero por verdadera casualidad, como siempre ocurre, pudo descubrir el agente Boris Testiculoff, una carta que hallábase oculta en la carbonera de la casa de Agamenon y Evarista; era tan enigmática como comprometedora, y por puro disimulo estaba dirigida al sacristán mayor de San Francisco el Grande. Decía así:

"Mi más apreciable y requequerido Telesforo: Me alegraré que al recibo de esta "sus" halléis sin "novedaz" tú y la Norberta. Por esta tu casa todos comen y casi están bien; el pequeño con el "moquillo" y mi Godofredo tan bueno y tan consentido como siempre. Le han dado un accésit y cuatro rublos en un concurso de acuarelas al magnesio, y le han extraído de la médula una perra gorda que se tragó el día de los Reyes Magos, estando empaquetando calderilla en el pórtico de la Catedral de Burgos.

ADIVINANZA



Ferrer II

¿Quién es este enigmático personaje que hoy ofrecemos a la curiosidad de los lectores de LA TRACA? ¿Cambó? ¿Benavente? ¿...?

Invitamos al ávido lector a que recorte el cuadrado y, doblandolo por su mitad en sentido vertical y luego mirando en sentido contrario al que se presenta el dibujo, recibirá la "grata" sorpresa de contemplar una vez más los nauseabundos rasgos fisonómicos del "Rey... de los frescos".

LOS "RATAS" DE "LA GRAN VIA", EN PLAN TURISTA

"La Guyana, 4, 8 n.—Esta mañana llegó a esta población penitenciaria, navegando en una gamella monumental de tres palos de escoba y dos chimeas de cocina económica, el conocido judío errante Marcolfo Apsburgo-Lorena (a) "Nariz pútrida". Le acompañan, como peones de confianza, sus dos leales mastines y mamporreros de cámara, el "Miranda" y el "Quiñones".

El maloliente zanquillargo volverá a embarcar a la madrugada en el paquete-bote de rabia "14 de to"...

Abil", y una vez bien provistas las bodegas del barco de avena, habas, cas, alfalfa y neo Jalvasan—que constituye el alimento predilecto del famoso "trío", saldrá echando jugo lácteo por las orejas, con rumbo desconocido, pues aquí no lo quieren como huésped.

Malas lenguas aseguran que se va a la M... es, lo que no nos extraña nada, pues nos consta que ese mulo desbancado no puede ir a otra parte, y más con lo que le gustan las "turcas", que riempre fueron su especialidad...

Le deseamos los de esta casa un feliz naufragio, con todas sus excelentes consecuencias.

ALMONEDA POR DERRIBO...

Según dice el periódico londinense "Daily Express", en la sección de anuncios, doña Victoria del Tablón y de la Tagamirna, fiel esposísima que es del señor Marcolfo Apsbusgo, ha entablado negociaciones con una Sociedad de zapateros de viaje, para vender en una espiguita al aire libre, una colección de joyas de varios diamantes, ciento treinta cajones repletos de cascos vacíos de aguardiente de Chinchón y un semabrero de teja que le regalaron a doña Bárbara de Braganza en el combate de Trafalgar, y que lo tenía en su poder desde el día que su arrinconado esposo la pidió relaciones montado sobre un camello miope, el cual se lo regaló (el apsburgo, no el camello), para que no le diera calabazas.

Esta almoneda parcial es la consecuencia lógica del feliz derribo por acaso, en una mañana de los meses de Abril. Buena suerte en la venta, señá "Vique-bote de rabia "14 de to"...

ADMIRANDO LO QUE VALE (!)

—"¡Fortalezcamos la Hacienda, sin aumentar los ingresos!" (Eso no hay "dios" que lo entienda.)

—"Que vengan los millonarios que huyeron cobardemente." (Encended los incensarios.)

—"¡Venga de la paz la auro- [ra!]"

(No la traigo de una oreja por no tener tiempo ahora.)

—"El problema agrario es factible para nosotros..." (El siglo XLIII.)

—"El asunto religioso!" (Aquí estaba el punto cumbre del discurso habilitado.)

Nada de más expulsiones; persignarse y santiguarse al paso de los pendones.

La Iglesia ha contribuido al esplendor y al progreso. (Aunque a España ha embrutecido.)

Ha estado muy mal lo hecho con los pobres jesuitas.

(¿Nos damos golpes de pecho?)

Que eduquen a la niñez. (Y que sigan inculcando la estulticia y la idiotez.)

Bien que no cuesten dinero. (Muchísimos más millones que el Estado tiene el clero.)

El final del discurso

—no hay quien lo analice todo, te salió muy cursilote.

Rimbombante, rebuscado, el lirismo patriótico es el más manoseado.

Y, a esperar una ocasión en que le sea al Gobierno adversa una votación;

procedes, en consecuencia, y como breva madura te "jalas" la Presidencia.

Adiós, Alejandro amigo. Mi espíritu está contigo, y ya te sobra y te basta.

Y rézale un padrenuestro al que ha sido tu maestro en el oficio.

SAGASTA

SAGASTA ESCRIBE A «DON ALE»

Con tardanza natural ha llegado su discurso por la Radio-Sideral, y están muy emocionados las once mil doncellitas y los bienaventurados. Yo, que en política he sido sucesor de Maquiavelo —aumentado y corregido—, disfruto dulce emoción, y le mando mi saludo y mi felicitación. Me complace grandemente que siga fructificando mi política simiente. Dijo usted "lo que quería", y se calló "lo que pudo", "y lo que decir debía", y sin embargo, afirmó que "lo que debía dijo", "y lo que quería no". Esa rara habilidad basta para que su nombre pase a la posteridad. ¡Qué difícil situación era la de su "postura"

ante toda la nación!

Su silencio prolongado, tuvo a medio mundo absorto, y el otro medio, asustado.

¡Qué ignorancia tan supina!

¡Si usted perteneció, siempre, a la escuela sagastina!

Declararse por "la sopa"...

Hacer juegos malabares...

Nadar y guardar la ropa...

Habló de paz ante todo, y metió a los socialistas una "estocada hasta el codo".

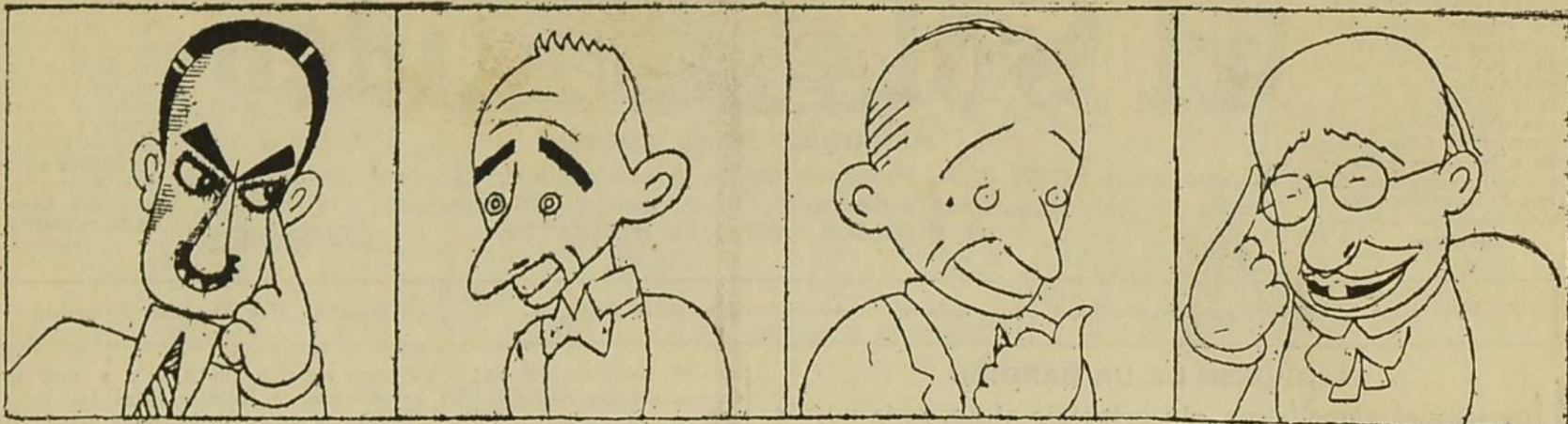
Retrató sus sacrificios, y calló, prudentemente, los logrados beneficios.

Y "tiró viajes" a Azaña, el "hombre" que es el más

de los que ha tenido España. Y tuvo gracia—¡la mar!

—ofrecer sinceridades mirando a la yugular.

Hizo, como hiciera yo: brindar críticas acerbas, pero soluciones, no.



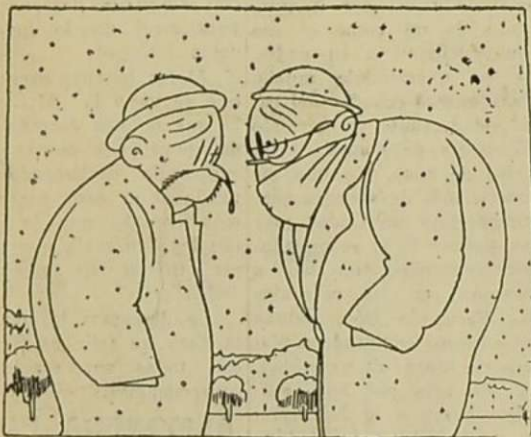
Maura.—¡Ojo, derechas, que aquí el único que os conviene soy yo!

Melquiades.—Debe gobernar, a ver si puedo yo sacar raja.

Largo Caballero.—¡Ahí me las den todas!

Azaña.—¿Habrá incurrido en la ley de Defensa de la República?
(De "El Liberal".)

LOS ALARMISTAS, por Bagaria

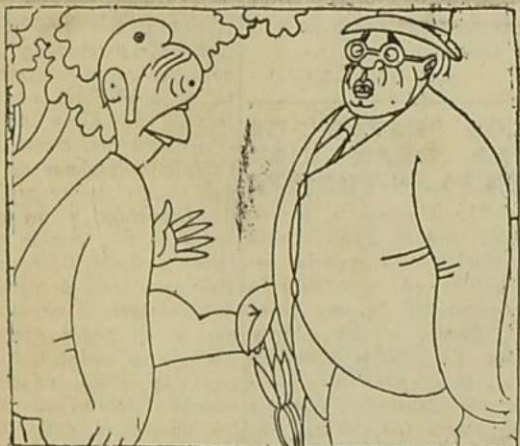


—¡Ay, Dios mío, qué cosas están pasando, señor Policarpo! ¿De dónde cree que viene la nieve?

—¡...!
—De Rusia.

(De "Luz".)

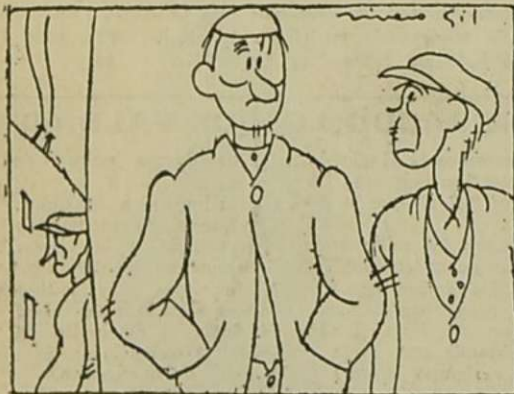
DESPUES DEL DISCURSO
Por Bagaria



—Muy bien, señor Azaña; pero ¿por qué no deja usted respirar a los retirados?

—A los retirados no, hijo; a los retirados que se empeñan en seguir en activo.

(De "Luz".)

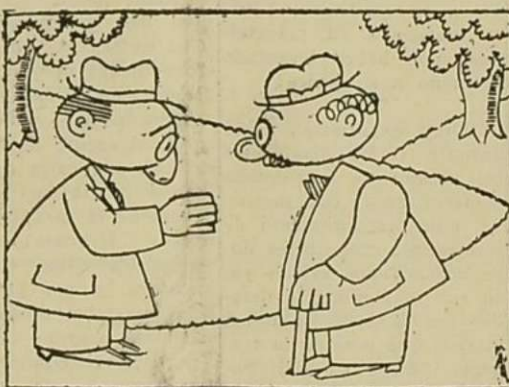


—¿Y tú te divorcias de la Remigia, u qué?
—¡Calla, hombre!... ¡Tengo una pata!... Resulta que nos ha pillao la ley sin estar ca-saos...

(De "La Libertad".)

Prepárese a leer **LOS CRIMENES DE LA IGLESIA**, folleto documentadísimo, sabrosísimo y baratísimo. Se venderá al precio de 30 céntimos.

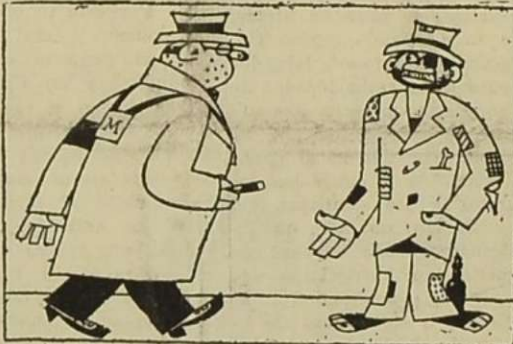
LOS CAVERNICOLAS



—Han tirado una piedra al hemicycle.
—A ver si era un discurso de algún agrario.

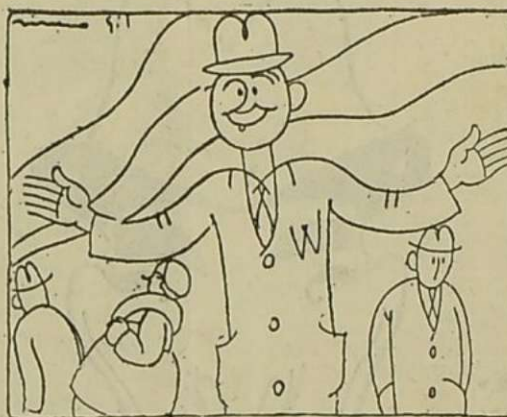
(De "El Liberal".)

UN "CARITATIVO", por Garrido



—¡Caramba, un pobre! esto me recuerda que tengo que ir a darme de baja en la Asociación de Caridad.

(De "Heraldo de Madrid".)



—¡Ya tenemos divorcio! ¡Precisamente ahora que empezaba a gustarme mi mujercita!

(De "La Libertad".)

EL EXITO DE UN CUPLE, por Arribas



La gentil tonadillera García Sánchez, que está obteniendo ruidosos éxitos con su cuplé U. R. S. S.

(De "El Socialista".)



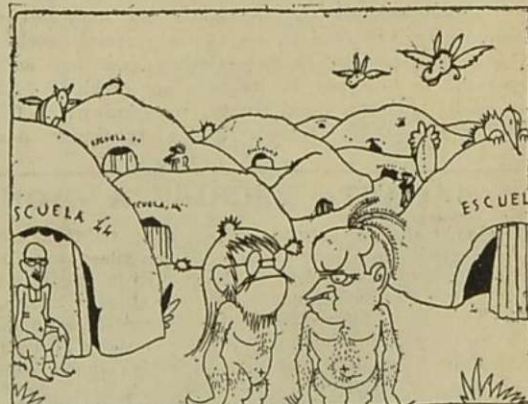
—¡Chico, estoy la mar de contento! ¡Al fin pude pasar aquel duro sevillano que tenía! Se lo colé a un atracador que me salió anoche.

(De "La Voz".)



Don Alejandro.—¡Y estos son peces gordos!... ¡Y además se vienen solos!

(De "La Voz".)



Beunza.—Anora harán todos los primores que quiera Fernando de los Ríos; pero las disciplinas las inventamos nosotros.

Pildain.—¿Las disciplinas sólo? ¡Y aquella gran verdad de que la letra con sangre entra!

(De "Luz".)

Por el folleto **LOS CRIMENES DE LA IGLESIA** se enterará el lector de las más inhumanas fechorías fraguadas por los reyes y llevadas a cabo en conventos y sacristías.

Imp. La Gutenberg.—Valencia.